***Guión literario***

***Objetivo 11: Ciudades y comunidades sostenibles***

***Computación y sociedad***

***Diego Díaz ~ B92602***

***Rodrigo Vílchez Ulloa ~ B78292***

***2022***

La mayoría de las personas del mundo viven en ciudades. De aquí a 2050, más de dos tercios de la población mundial residirá en centros urbanos. Solo en la India, está previsto que se duplique el número de habitantes de las ciudades, cuya población, a lo largo de los próximos 35 años, aumentará en 404 millones de personas[[1]](#footnote-1). Esto nos muestra la necesidad de un modelo de ciudad. Es decir, necesitamos un ideal de ciudad que nos guíe para alcanzar las ciudades sostenibles del futuro. Por eso la ONU, como parte de su agenda 2030, ha incluido el objetivo 11. Este objetivo está orientado a mejorar los niveles de vida dentro de las ciudades y a mitigar el efecto de estas en el medio ambiente.

Como las ciudades son grandes lugares densamente poblados, siempre son focos de innovaciones pero también de excesos. Exceso de contaminación como la de los automóviles, exceso de zonas residenciales mal planeadas, excesos de zonas marginales, etc. Obtener este objetivo es de máxima importancia pues las ciudades gastan montones de recursos naturales, generan montones de basura y no siempre son completamente accesibles. Si tuviéramos mejores ciudades aumentaría la calidad de vida al mismo tiempo que podemos reducir las heridas que provocan al medio ambiente. El objetivo es transformar a las ciudades de creadores de contaminación y desigualdad a lugares generadores de progreso. Esto nos debe importar a todos

¿Cómo podemos lograr este objetivo?

Los problemas complicados, usualmente, necesitan soluciones complejas. Como este objetivo involucra al mundo entero se puede asumir que la solución será complejísima. O podemos verlo desde otra perspectiva. Podemos decir que necesitamos muchas soluciones menos complejas y que involucren a todas las personas. Ahora les presentamos tres propuestas que utilizan diferentes tecnologías computacionales para ayudar a alcanzar este objetivo.

La ONU define varias metas para lograr este objetivo. El primero es proporcionar acceso a sistemas de transporte seguros, asequibles, accesibles y sostenibles, en particular mediante la ampliación del transporte público. La ONU le pone énfasis al transporte público pues es la mejor forma de reducir las emisiones de gases a la atmósfera. Con sistemas de transporte público baratos y de calidad las personas no necesitarán su propio automóvil por lo que reduciría la densidad de la flota vehicular y por lo tanto las emisiones.

Para lograr un sistema de transporte público eficiente se pueden usar plataformas digitales para conectar a los pasajeros con el estado del tránsito. Es decir, podemos usar páginas web o aplicaciones para decirle a los usuarios cuando llegará el siguiente tren o bus a sus paradas y así permitirles planear sus días reduciendo su tiempo de espera. Además, se pueden usar técnicas de análisis de grandes volúmenes de datos para analizar posibles rutas y escoger las rutas que mejor satisfaga las necesidades de las personas con el menor costo posible.

Mejorar las experiencias de los usuarios dentro del transporte público es elemental para sacar a las personas de la presa y ponerlas en un sistema de transporte eficaz y limpio. Esto no solo limpiará el aire que respiramos en las ciudades sino también reducirá la contaminación sonora.

Aumentar la urbanización de manera inclusiva y sostenible es una de las propuestas que plantea la ONU para lograr este objetivo, así como aumentar la capacidad para la planificación y las gestiones participativas, integradas y sostenibles de los asentamientos humanos. La apuesta de la ONU se centra en atacar la desigualdad que existe en la distribución de los espacios y que afecta a las poblaciones más vulnerables. Es común observar cómo la diferencia de clases se refleja en la forma en la que los asentamientos están conformados. Las familias con escasos recursos, que abarca una gran cantidad de menores de edad, mujeres y personas con discapacidad, tienden a vivir en espacios donde no hay un acceso justo a los recursos y a los servicios públicos, mientras que las familias con mayores recursos suelen habitar en zonas más seguras, accesibles y con acceso a los servicios para cubrir no sólo las principales necesidades, sino también para su entretenimiento y esparcimiento. Incluir a todos los grupos sociales en el planeamiento de las ciudades ayudará a que las necesidades de todos estén cubiertas y que se ataquen otras problemáticas de manera ágil e integral como la contaminación, el manejo de los desechos, la movilidad y seguridad.

Con ayuda de la tecnología, se han creado programas que permiten realizar una simulación del flujo de peatones en áreas urbanas y concurridas. Gracias a la capacidad computacional, estas simulaciones han logrado una representación bastante acertada de los movimientos de las personas en un espacio delimitado como lo puede ser una ciudad, un aeropuerto o un centro de convenciones. Incluyen movimientos de acceso de entrada y salida, posibilidad de determinar momentos concurridos según la hora del día e incluso decisiones de individuos como detenerse a tomar café.

Estas tecnologías son una herramienta muy útil para el planeamiento o la redistribución de los espacios urbanos, ya que son capaces de tomar en cuenta, por ejemplo, la accesibilidad para personas con discapacidad o los espacios que se utilicen ante una emergencia. Se logra que las decisiones de planeamiento involucren a todas las personas junto con sus necesidades, de manera que los espacios se vuelven inclusivos y sostenibles. Una vez desarrolladas estas herramientas, su uso puede presentarse como una opción barata y confiable que está disponible para que las comunidades logren paso a paso acercarse a los objetivos que plantea la ONU.

Otras herramientas tecnologías se enfocan en crear comunidades y ciudades cada vez más amigables con el ambiente, al ofrecer perspectivas que permiten la toma de decisiones basada en conocimiento previo y en proyecciones precisas a largo plazo para que las compañías de cualquier ámbito, especialmente las inmobiliarias, creen sus espacios dentro de la ciudad centrados en la sustentabilidad, en las personas y en el ambiente.

Sin duda la tecnología ha traído aportes al desarrollo en el mundo, pero sería irresponsable negar el impacto que ha tenido en crear más brechas sociales, en el aumento de la desigualdad y en el ambiente. Pero, es con la misma tecnología que las propuestas, como las de la ONU, permitirán a las comunidades y a los países en general, a lograr un modo de vida sostenible en el tiempo y que tome en cuenta la situación preocupante que enfrenta el planeta como un ambiente que engloba a todas las personas.

1. Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población, *World Urbanization Prospects: The 2014 Revision, Highlights* ([ST/ESA/SER.A/352](http://undocs.org/sp/ST/ESA/SER.A/352)), Nueva York, 2014. [↑](#footnote-ref-1)